

Lo popular en América Latina

Una reflexión filosófico-social en clave liberadora*

EFRAÍN MARÍA OCAÑO, IMC**

Fecha de recepción: Mayo 2010

Fecha de aprobación: Septiembre 2010

Resumen

América Latina se ha destacado por formular un pensamiento propio, fruto del arduo camino recorrido a lo largo de su historia. Los pueblos y las diversas culturas que la conforman han dado la posibilidad de poder reflexionar sobre problemáticas filosóficas surgidas en esta parte del continente, en las que el planteamiento acerca de lo popular ocupa un lugar de relevancia dentro de las reflexiones de los filósofos latinoamericanos. Éste se presenta como un fenómeno complejo sobre el cual se ha especulado desde diversos campos de estudio. Así, el presente artículo pretende poner en diálogo dos reflexiones (una filosófica y otra social) en torno a este tema para poder contribuir en la construcción de nuestra identidad latinoamericana en el contexto del siglo XXI.

Palabras clave: Pueblo, tierra, cultura, filosofía, mediaciones humanas.

* El presente artículo surgió como parte de la investigación efectuada por el autor para la obtención del título de Licenciatura Eclesiástica en Filosofía, en las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel, Buenos Aires, 2006.

** Religioso misionero de la Consolata. Bachiller en Informática (EEMPI núm. 3059 “Nuestra Señora de Fátima”, de la Ciudad de Santa Fe, Argentina), profesorado de Enseñanza Media en Filosofía (Instituto Superior de Formación Docente núm. 4031, “Fray Francisco de Paula Castañeda”, de la Ciudad de Santa Fe, Argentina); Licenciatura Eclesiástica en Filosofía (Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel, Buenos Aires); Licenciatura Civil en Filosofía Sistemática (Universidad del Salvador, Buenos Aires). Mención de honor a la trayectoria académica (premio otorgado por la Fundación Centro, Santa Fe, Argentina). Estudiante de noveno semestre de Teología en la Pontificia Universidad Javeriana. Cursa la Diplomatura en Misionología (Centro de Misión y Culturas Beato José Allamano, del Instituto Misiones Consolata).

The 'Popular' in Latin America – A Socio-Philosophical Reflection on a Liberation Role

Abstract

Latin America has a well-known and own thought as a result of a hard path travelled all over our history. Diverse peoples and cultures formed have given up the possibility to reflect on philosophical issues arising in this area of the continent where a 'popular' approach has an important place in Latin American philosophers' ideas. This is specified as a complex event on which there has been a speculation from several fields. Thus this paper seeks to put together two reflections (a philosophical perspective and a social point of view) on this issue in order to contribute to a development of our Latin American distinctiveness into the twenty-first century arena.

Keywords: *People, land, culture, philosophy, mediations.*

O Popular na América Latina Uma reflexão filosófica-social de um modo libertador

Resumo

América latina destacou-se por formular um pensamento próprio, fruto do árduo caminho percorrido ao longo da sua história. Os povos e as diversas culturas que a conformavam dão a possibilidade de poder refletir sobre problemáticas filosóficas surgidas nesta parte do continente, nas que a abordagem com relação ao popular ocupa um lugar de relevância dentro das reflexões dos filósofos latino americanos. Este apresenta-se como um fenômeno complexo sobre o qual se ha especulado partindo de diversos campos de estudo.

Assim, o presente artigo pretende colocar em diálogo duas reflexões (uma filosófica e outra social) ao redor deste tema para poder contribuir na construção da nossa identidade latino americana no contexto do século XXI.

Palavras-chave: *Povo, terra, cultura, filosofia, mediações.*

Planteamiento

Entre los grandes temas que surgen al hablar de América Latina, se encuentra el planteamiento acerca de lo popular, sobre el cual se ha reflexionado mucho y desde distintas miradas (educación, filosofía, antropología, sociología). Es importante mencionar además que en lo referente a la cultura latinoamericana, ésta es múltiple, y podemos decir, por lo tanto, que afirma tanto una pluralidad como aspectos particulares.

Asimismo, a pesar de que en su dimensión cultural Latinoamérica posee una multiplicidad de rasgos propios, está compuesta por pueblos que poseen valores comunes, un carácter afín, una tradición compartida, un saber y una expresión propios. Todas estas notas constituyen una forma de vida distintiva de los hombres y mujeres de estos pueblos. Por otro lado, se es consciente de que hoy en día surge la urgente tarea de rescatar y resaltar nuestra identidad latinoamericana.

Otra nota propia de esta parte del continente es la situación de pobreza y marginalidad en la que viven millones de personas, situaciones de explotación laboral, discriminación basada en el color de la piel, la religión, etcétera. Esta enumeración aproximada demuestra la diversidad de situaciones por las que atraviesa Suramérica.

De acuerdo a lo dicho, en estas líneas se quiere centrar la reflexión en torno a lo popular, que emerge ante nosotros como un fenómeno complejo. Consecuentemente, la primera tarea es tratar de reducir esa dificultad mediante el análisis de esta problemática, de ahí que el objetivo principal de este artículo es poner en diálogo dos reflexiones acerca de lo popular en el contexto latinoamericano y lograr encontrar, a partir de ello, diversas miradas y puntos comunes al tema; dichas posturas intentan ser luz en este camino de búsqueda de la verdad en la que nos encontramos.

En la primera parte de este escrito se efectuará un análisis de lo que significa lo popular, intentando adentrarnos en su problemática; seguidamente, se realizará un acercamiento al tema de la filosofía y la sabiduría popular, propuesta realizada por el filósofo argentino Juan Carlos Scannone, quien formula la pregunta por el ser de América, su pensamiento. Es una reflexión que invita a tomar conciencia de dicho planteamiento y poder explicitar de manera consciente la propia identidad en un continente que se ve acosado por la dependencia política, económica y cultural.

Finalmente, se dará a conocer una reflexión sobre la obra Antropología cultural popular y derechos humanos, de Carlos Eroles, Mercedes Gagnet y Arturo Sala; específicamente, se abordará el capítulo tercero de ella. Sus autores brindan una visión sumamente enriquecedora del ámbito que aquí se trabaja; para ellos la cultura popular propone mediaciones de relevancia que permiten comprender procesos sociales que tienen su raíz y desarrollo en la vida cotidiana de las familias y las comunidades, y plantean que expresiones culturales como la música, la poesía, las artesanías, revelan las vivencias que experimentan los sectores populares de nuestro pueblo latinoamericano.

Lo que estos especialistas exponen no pretende ser solamente una reflexión puramente teórica sobre el tema; es también un llamado al compromiso de construir mecanismos de transformación social para poder lograr el surgimiento de un proyecto de liberación que acoja al ser humano latinoamericano, adoptando un sistema de pensamiento propio a partir de mediaciones surgidas en esta parte del continente.

Se espera que esta exposición ayude a poder comprender, de alguna manera, la complejidad que implica la temática de lo popular y seguir construyendo y reconstruyendo nuestra identidad, la cual nos presenta una visión antropológica, una visión de mundo, de naturaleza, de lo trascendente, muy original y, sobre todas las cosas, de profunda significación humana.

1. Lo popular: una introducción a su problemática

Punto de partida alrededor de la reflexión acerca de lo popular

En este aparte se cree oportuno presentar elementos que sirven de parámetros para efectuar una reflexión sobre el tema que nos convoca; por ello se definirán algunos conceptos clarificadores que permitan desarrollar las diversas propuestas que convergen en lo popular, siendo por ello importante partir de una noción de pueblo, como elemento constitutivo de la cultura popular.

Algunos especialistas sostienen que dicha noción se comprende a partir de tres elementos básicos: una historia, un sujeto colectivo, una cultura. A continuación se describirán cada uno de estos conceptos a partir del análisis que ofrece Luis Maldonado en su obra Para comprender el catolicismo popular.

1.1 Una historia

Un pueblo es un conjunto de grupos humanos, tribus o clanes, que han superado la convivencia masiva y se han concientizado de ser comunidad, al

poseen muchas cosas en común, como compartir una región, crecer juntos, ser¹ y estar en grupo, y como tal constituirse en pueblo soberano.

El pueblo hace su historia, pero también la historia va haciendo al pueblo, porque genera cierta memoria colectiva, que se torna en tradición viviente. Esa memoria actúa como impulso fundamental para comprender el presente y programar el futuro. Y ese pasado y ese futuro activamente presentes estructuran la conciencia de un pueblo en cada etapa de su devenir².

Cabe aclarar aquí que, para el especialista citado, el pueblo no tiene una racionalidad científica ni ilustrada, pero sí posee una profunda racionalidad vital, consistente en una sencilla conciencia vivida, primaria y directa de la existencia humana; una experiencia de la vida de la que fluye una intuición de valores y un saber vital sobre la realidad. Ésta tiene carácter de una verdadera sabiduría popular, porque el pueblo ha sentido el sabor característico de la vida, del sufrimiento, la muerte, la justicia o la injusticia, la guerra o la paz.

1.2 Un sujeto colectivo

Pueblo es el sujeto único, colectivo, del ser, estar y hacer de la totalidad; es el universal concreto, el sujeto de la historia realizada por todos, no sólo por los héroes, próceres o famosos. Es importante tener en cuenta que el pueblo necesita de referentes surgidos de entre sus integrantes. “Pertenece al pueblo quien está dispuesto a servir al pueblo, de lo contrario, quien oprime no es pueblo”³.

1.3 Una cultura

Es de destacar que la unidad y carácter afín de un pueblo es su cultura. Estamos en presencia aquí de lo más profundo de una comunidad y, de lo

¹ Categoría acuñada por el filósofo Rodolfo Kusch, quien entiende por ello una diferencia con el ser, propio del pensamiento occidental. Estar se comprende como una categoría previa al ser, siendo su comprensión acerca de la realidad muy diferente. Este concepto está muy vinculado a la sabiduría popular, y al estar arraigado a la tierra considera dicho pensador que la sabiduría de los pueblos reside en el “nosotros estamos”, y es ésta una primera forma de saberse arraigado.

² Maldonado, Luis, *Para comprender el catolicismo popular*, 11.

³ *Ibid.*, 11.

que consideran los especialistas, su raíz nutricia. Se comprende por cultura al *ethos*, es decir, a las costumbres, en cuanto ellas son expresión de actitudes y características fundamentales.

Esas costumbres se van formando a partir del modo peculiar de sentir la vida, de resonar ante las cosas y los acontecimientos, de vivenciar la realidad, de valorar el trabajo, la familia, la amistad, etcétera. Todo esto conlleva una intuición de valores, una conciencia valorativa que se expresa a través de un determinado modo de actuar en la vida y engendra actitudes características propias o típicas⁴.

A partir de allí, entonces, se puede afirmar la existencia de la sabiduría popular en cuanto modo peculiar de saborear o percibir el valor de las cosas, los acontecimientos, la convivencia y, sobre todo, el misterio último de la existencia del ser humano. Entendida de este modo la cultura, configura la vida y posee por lo tanto un talante vital; esto quiere decir que los pueblos viven una relación explícita con el espacio vital, con el suelo, la geografía, el clima y, principalmente, la historia.

En fin, ese estilo de vivir lo cotidiano es la cultura, la cual puede describirse sintéticamente mencionando que ella es: una manera concreta de afrontar lo cotidiano y sus necesidades (alimentación, vivienda, educación, etcétera); también, es el modo particular y significativo de afrontar la lucha por la vida.

Se espera que esta aproximación acerca de los elementos constitutivos de lo popular ayude a comprender lo que se expondrá en los siguientes puntos.

2. La reflexión sobre lo popular en perspectiva filosófica

En este segundo apartado se desarrollan algunos puntos que pretenden ampliar el horizonte acerca de lo popular en el contexto latinoamericano. Dicha exposición toma como base la obra *Nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana*, del filósofo Juan Carlos Scannone, ofreciendo algunas de sus citas.

2.1 Propuesta filosófica

Scannone comienza su análisis a partir del hecho de que en América Latina surge el planteamiento acerca de la pregunta por el ser de América. Esta tradi-

⁴ Ibid., 11.

ción se da gracias a la “búsqueda consciente de la propia identidad cultural”⁵, y dicha toma de conciencia fue realizada gracias a la revisión de los presupuestos hermenéuticos contenidos en la historiografía liberal.

Aquí es de relevancia mencionar que tres momentos, entre Medellín y Puebla, replantearon el problema de la filosofía latinoamericana, a saber:

- a) El primer paso se dio por el movimiento denominado “filosofía de la liberación”. Dicha corriente de pensamiento nació en Argentina en 1971 y tuvo un fuerte influjo del pensamiento de Emmanuel Levinas. Al respecto, Scannone nos dice:

La exposición fenomenológica de la alteridad y trascendencia ética del rostro del otro (pobre) pone en cuestión toda la totalización dentro de la relación sujeto-objeto (sea ésta trascendental o dialéctica) y aun la mismidad del pensar heideggeriano del ser, haciendo estallar esos marcos de pensamiento⁶.

Dicha corriente fue tomada por la filosofía de la liberación tanto en lo que se refiere a la dimensión estética como a la ético-histórica.

- b) El segundo momento se caracterizó por esa *búsqueda de la positividad latinoamericana*, y se realizó por medio de una hermenéutica histórico-cultural. En esta línea surgen pensadores como Rodolfo Kusch y Lucio Gera. A esto se agrega el establecimiento de una mediación entre cultura, religiosidad, símbolos, narrativas populares, y el surgimiento del pensamiento filosófico gracias a la sabiduría popular. Ella implica, para este pensamiento, una racionalidad sapiencial:

La filosofía puede y debe explicitar y articular conceptualmente dicha sapiencialidad, en servicio del aporte filosófico universal de América Latina [...] la sabiduría popular [...] no se encuentra ante todo en la filosofía académica elaborada, sino en otros ámbitos del vivir y del pensar [...] los llamados sectores populares [...] guardan mejor los valores básicos de nuestra propia cultura y la memoria de nuestra historia⁷.

⁵ Scannone, Juan Carlos, *Nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana*, 15

⁶ *Ibid.*, 16-17.

⁷ *Ibid.*, 18.

- c) Esta tercera etapa fue más allá de las llamadas *intuiciones globales* y se intentó elaborar nuevas categorías y reelaborar otras con base en la sabiduría popular, concebida como lugar hermenéutico. Algo característico de este tránsito es que se utilizaron las categorías de distinción a partir del pensamiento de Ricoeur (vía corta y vía larga). El trabajo de elaboración de categorías filosóficas desde la sabiduría popular, sostiene este filósofo, se caracterizó por el diálogo establecido entre ambas vías, dentro del llamado círculo hermenéutico.

2.2 *Hacia una filosofía a partir de la sabiduría popular*

El objetivo de este punto es poder analizar algunas experiencias e interpretaciones básicas surgidas en el contexto latinoamericano, ellas son: pueblo, sabiduría popular, símbolo, tierra.

Al entender de nuestros filósofos latinoamericanos, y en referencia a Argentina, la sabiduría popular se manifiesta a través de los diferentes movimientos políticos; la creación y la apropiación de símbolos religiosos, políticos y poéticos colectivos; la presencia y la formación de un sujeto comunitario: el pueblo.

Este pueblo posee sentido de la vida; un vínculo con lo trascendente, con la naturaleza, etcétera., es decir, que se caracteriza por un saber de tipo práctico y ético-religioso, pero tiene su propio *logos*, por lo tanto, se denomina sabiduría popular. Al entender de Scannone, allí entran en juego las dimensiones religiosas, éticas y lógico-sapienciales. Esa sabiduría popular es propia y característica de los humildes (pobres) y de todos aquellos que se solidarizan con ellos.

Este tipo de saber se manifiesta muy fuertemente a través del símbolo, el cual, según este pensamiento, es propio de la cultura del corazón (allí se dan síntesis vitales contenidas en el Documento de Puebla). Y continuando con lo expuesto, una característica fundamental del pueblo es su vínculo con la tierra: “Se trata de una relación que no es meramente económica, sino también religiosa y ético-comunitaria. ‘Tierra no es, por tanto, reductible a la idea griega de *physis* ni a la moderna de la ‘naturaleza’. Allí radica una fuerza de resistencia a la alienación”⁸.

En esta línea se realiza nuestro intento de elaboración filosófica, donde estas experiencias históricas, y las interpretaciones mencionadas, se centran en categorías claves, entre ellas:

⁸ Scannone, Juan Carlos, “Hacia una filosofía a partir de la sabiduría popular”, 271

- A) El “nosotros”: hace referencia como sujeto no sólo de la sabiduría, sino también en relación con la historia, la organización de su ser, su vida y convivencia. Este “nosotros” tiene la finalidad de pensar dos aspectos que se dan al unísono en la comunidad del pueblo: *la identidad plural justa y la irreductible alteridad ética*.

La identidad del nosotros estamos en la tierra implica que la experiencia humana fundamental no es la relación espíritu-materia, inteligencia, universal-particular, sujeto-objeto, sino la interrelación ético-religiosa, que además especifica la relación con la tierra .

Comenta el autor que en relación con la categoría nosotros, Carlos Cullen, filósofo argentino, ha elaborado las de *espíritu intencional e intencionalidad simbólica*. Dichas categorías surgen a partir del diálogo con Hegel y Husserl y ellas implican una sistematización, en relación con una reformulación de la fenomenología tomando a la sabiduría popular como experiencia.

Otro concepto clave es el “estar” como horizonte fundamental o dimensión metafísica relacionada con los otros dos horizontes o dimensiones metafísicas, propias de la filosofía occidental: el de la pregunta por el ser (herencia de la filosofía griega) y el del acontecer histórico (más propio de la tradición judeocristiana)⁹.

Comenta Scannone que fue Rodolfo Kusch quien diferenció entre ser y estar, a nivel de nuestra lengua, llegando así a designar lo que él denomina “América profunda”. Pone en juego tres dimensiones (estar, ser y acontecer) y, desde su perspectiva, se puede comprender la existencia de los pueblos y de los hombres como estar-siendo-así.

El concepto de estar se encuentra relacionado muy fuertemente con el de tierra y el del símbolo, por lo que pone el acento en el respeto de la trascendencia y las diferencias irreductibles que se dan en la identidad plural.

A una tal comprensión de la *identidad* (como identidad plural) corresponde una nueva comprensión de la determinación *inteligible* no meramente como

⁹ Ibid., 272.

¹⁰ Ibid. 273

negación limitativa (entre las partes del todo) o negación dialéctica de la negación, sino como determinación positiva (afirmación de afirmación: por alteridad ética) y, por tanto, una nueva comprensión de la *necesidad y la universalidad* (no meramente abstracta ni concreta, sino situada)¹¹.

Otro concepto importante es el de símbolo, que constituye el elemento en el que se mueven el nosotros, la sabiduría popular y su lógica sapiencial. Desde la perspectiva fenomenológica, el símbolo, según lo entiende Scannone, es el correlato intencional de la conciencia sapiencial del nosotros. Esta mediación simbólica “permite pensar tanto la experiencia del acierto fundante del interjuego o *perichóresis* que en y por el símbolo se da en las tres dimensiones: religiosa, ético-histórica y lógica”¹². La mediación simbólica permite pensar la unidad en la justicia y el respeto a las diferencias.

Por otro lado, *acierto fundante* se denomina al que se da gracias al nosotros en el interjuego de la mediación simbólica. El autor sostiene que la sabiduría popular en el fondo es una lógica del acierto fundante y sus categorías son funciones de unidad en la diferencia. “Son categorías del ‘estar siendo’ que, diciéndose en el símbolo como acontecimiento significativo, articulan lógica, ética y lúdicamente (poéticamente) la sabiduría del nosotros en su vida y convivencia”¹³.

En esta línea Carlos Cullen se propone sistematizar la relación entre ser y estar, nosotros y símbolo, realizando un diálogo y contraposición con los tres silogismos hegelianos. En cuanto a Scannone, al cual nos referimos en el presente escrito, sigue el hilo conductor de la analogía tomista.

2.3 Mediaciones teóricas y prácticas de un filósofo inculturado

Esta postura toma como punto de partida la posibilidad de un pensamiento enraizado en la cultura popular y propone un método para dicho pensar filosófico. Por ello, para pensar filosóficamente no solamente se tiene que tomar como punto de partida la historia, la cultura y la realidad social de los pueblos a partir de la denominada vía corta, es decir, una mera reflexión de tipo trascendental y fenomenológica de la conciencia, sino que debe hacerse a partir de la vía larga

¹¹ Ibid., 273

¹² Ibid., 273.

¹³ Ibid., 273.

o de una hermenéutica filosófica concreta. En esta línea, el autor enuncia otra pregunta clave: ¿cuáles son los niveles de conocimiento que pueden servir de mediación para este tipo de reflexión filosófica?

- a) Primeramente, afirma Scannone, la sabiduría misma, expresada a partir de los símbolos, y este tipo de sabiduría debe ser conocida por el filósofo.
- b) En un segundo término, tener su raíz en la sabiduría popular y a la vez lograr un distanciamiento epistemológico de ella. También se utilizaría aquí el análisis crítico de la realidad histórica, social y cultural a partir de las ciencias sociales.
- c) En tercer lugar, la filosofía incultural deberá emplear como medio a las ciencias humanas de tipo hermenéuticas, como la historia y la antropología cultural:

Elas ocupan un lugar epistemológico intermedio, no sólo porque tienen un grado mayor de reflexión sistemática y concreta que ciencias sociales más analíticas (como lo son la sociología y la economía) —y por ello se acercan más a la filosofía que propugnamos—, sino también porque, sin dejar de ser empíricas y explicativas, sin embargo se mueven más profundamente en el círculo hermenéutico que las ciencias sociales más analíticas, aunque no tanto como la filosofía¹⁴.

En esta línea de análisis cabe mencionar que las ciencias humanas de tipo hermenéuticas pueden ocupar un lugar intermedio por el hecho de que no sólo la filosofía, sino también las ciencias socioanalíticas, implican comprensión e interpretación. Se entiende aquí que las ciencias hermenéuticas, como mediación de la reflexión filosófica, posibilitan la crítica entre las ciencias sociales analíticas y la filosofía.

Este tipo de pensamiento filosófico, como lo entiende Scannone, supone el hecho de pertenecer a la propia historia y cultura, contribuyendo con sus relatos y símbolos a la elaboración de las distintas ciencias humanas a partir de la interdisciplinariedad. Es importante aclarar que en la práctica el método de este tipo de filosofía se dará en una continua interpretación crítica, más específicamente, como una especie de espiral dialéctico-hermenéutica, pero no entendido aquí en el sentido hegeliano, pues este filósofo lo denomina método

¹⁴ Scannone, Juan Carlos, “Mediaciones teóricas de un filosofar inculturado”, en *Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales*, 159.

de la analéctica¹⁵. Sobre dicho método, el autor sostiene: “Ésta respeta las diferencias históricas, la irreductibilidad mutua de los niveles de conocimiento, una pluralidad de interpretaciones válidas y la apertura a la trascendencia de los otros pueblos y el totalmente Otro”¹⁶.

2.4 *Mediaciones de la racionalidad filosófica, práctica inculturada*

Se inicia teniendo en cuenta que, según esta visión, se da un paralelismo de tipo epistemológico entre el camino ascendente y el descendente. Debe reconocerse que el primer camino está dado por las mediaciones teóricas desde la realidad histórica hasta el pensar filosófico inculturado, y el segundo por mediaciones a través de las cuales se presta un servicio a la sociedad, a la cultura y a la historia de la cual él partió:

[...] el “logos” práctico que busca así revestirse sobre la realidad social para transformarla según humanidad y según razón, es un “logos” ético-histórico, es decir, universal pero inculturado, que ha llevado a un nivel de reflexión universal, crítico y, en cierto sentido, trascendental, el *ethos* de la cultura popular en la que se enraiza, asumiéndola y respetándola en su legítima diferencia¹⁷.

Para Scannone los principios de humanidad, justicia y solidaridad, así como las normas éticas y jurídicas que orientan la acción histórica, son principios analógicos y universales situados. Por lo tanto, ellos estarán abiertos de manera positiva a las idiosincrasias culturales, a la novedad histórica y a la alteridad de personas y pueblos. Este pensamiento sostiene además que dichos principios deben estar mediados históricamente a través de un serio y cuidadoso discernimiento de carácter ético-histórico, el cual está arraigado “en la sapiencialidad del *ethos* humano y cultural del propio pueblo, desde el cual la filosofía reflexiona¹⁸”.

¹⁵ Este término hace alusión al método propuesto por Juan Carlos Scannone para una filosofía a partir de la sabiduría popular. Para tener una visión más amplia de él se propone la lectura del artículo “La cuestión del método de una filosofía latinoamericana”, en Stromata, 75-81.

¹⁶ Scannone, Juan Carlos, *Op Cit.*, 160

¹⁷ *Ibid.*, 160.

¹⁸ *Ibid.*, 161.

Se trata aquí primeramente, de la racionalidad hermenéutica práctica, o sea, de la razón comunicativa, y en segundo lugar y por medio de ella, la mediación de la racionalidad analítica-práctica, esto es, la estratégico-práctica. Para lograr principios intermedios y operacionalizables, la racionalidad ética y sus principios y valores necesitan la concreción histórica.

Según este filósofo, los procesos de realización histórica y valores éticos deben pasar por la interacción mutua de personas y grupos, por el diálogo y la discusión crítica, para poder llegar al consenso, por medio de la educación recíproca y la autorreflexión (la cual debe partir de la confrontación interpersonal de opiniones y valores), y también por la posibilidad de cambio autorreflexivo con respecto a la opción por valores y fines. Para concluir con esta parte de la exposición, y en consonancia con esta reflexión:

[...] dicho doble camino —*ascendente y descendente*— de mediación racional de un filosofar teórico y práctico inculturado cierra el círculo hermenéutico que parte de la sabiduría popular, y lo reabre nuevamente, pues no sólo se enraiza en lo profundo humano y al mismo tiempo histórico... sino que... contribuye a su vez a hacerla crecer en hondura humana universal y en la conciencia de su aporte específico a la humanidad total¹⁹.

Por lo tanto, esta sabiduría popular, según la visión de Juan Carlos Scanzone, crece por la reflexión hermenéutica concreta y explícita, tematiza conceptualmente, purifica críticamente y media estratégicamente esta sabiduría, sin suplantarla ni agotarla.

3. Lo popular en perspectiva social

Para este último punto fue relevante acudir a la obra *Antropología, cultura popular y derechos humanos*. Los autores de este escrito pertenecen a diferentes campos de investigación (antropología, derecho, trabajo social). Ellos nos invitan a reflexionar sobre nuestro compromiso existencial para con los más olvidados y a los cuales les son usurpados sus derechos. La obra pretende ser un mensaje dirigido a educadores, profesionales del trabajo social, el derecho, inmersos en la realidad latinoamericana, y en síntesis, invita a un compromiso concreto y situado en la realidad de América Latina.

¹⁹ Ibid., 163.

Para este análisis se abordará el tercer capítulo de la obra mencionada, la cual describe la situación de la cultura popular y de los pueblos en esta parte del continente, desde el enfoque que da María Mercedes Gagneten a partir del trabajo social.

3.1 La cultura popular como práctica histórica en el actual proceso de globalización

La finalidad que persigue el desarrollo de este punto es poder brindar ciertos elementos para analizar la realidad, partiendo de comprender la cultura popular como un hecho social cotidiano²⁰. Toda cultura da indicios de la marcha de un pueblo tanto en sus determinaciones histórico-políticas como en sus condiciones concretas de existencia cotidiana. Estos aspectos constituyen la práctica cultural, entendiéndose aquí lo ancestral que trae cada pueblo, transmitido de generación en generación, y su impacto cultural actual.

Ambos elementos, lo basal y lo actual, configuran la práctica cultural de nuestro pueblo. Se trata entonces de relacionar ambos elementos (determinaciones histórico-políticas y condiciones concretas de la vida actual) con el proceso de globalización, etapa actual de desarrollo del sistema capitalista a nivel mundial²¹.

Otro tema importante presentado por la autora es lo referente al nuevo mapa económico-cultural de Argentina, y a partir de este pensamiento se pueden observar cuatro sectores populares:

- 3.1.1 *Sector incorporado*: se alude aquí a quienes desarrollan relaciones sociales productivas en partes residuales.
- 3.1.2 *Sector expulsado*: corresponde a un sector social donde la violación de derechos es un hecho cotidiano. Este grupo humano está formado por los nuevos pobres, población que antiguamente estaba incluida en las relaciones de producción y en la actualidad es subocupada, desocupada o excedente.

²⁰ El análisis cultural que se realiza en el capítulo mencionado y que orienta esta exposición corresponde al territorio argentino pero guarda íntima relación con el contexto latinoamericano.

²¹ Varios autores, Antropología, cultura popular y derechos humanos, 72.

- 3.1.3 *Sector excluido*: a diferencia del anterior, es un sector social con una historia de exclusión acumulada (marginación) para el que llegar a la inclusión es una utopía posible y deseable.
- 3.1.4 *Sector sobrante*: interesa destacar que la autora presenta diversos elementos demarcatorios:
- 3.1.4.1 *Desactivación vital*: esta población, denominada sobrante, se encuentra desactivada a causa de la desocupación. Gagneten utiliza la categoría “estar tirado ahí”²² para referirse a él; esta situación continúa y se prolonga, llevando a la escasa existencia de registros importantes en relación a alguna práctica productiva en el campo laboral. Esta especialista entiende a este grupo como “el sector poblacional que por no ocupación prolongada pierde su capacidad vital de recuperarse”²³.
- 3.1.4.2 *Exclusión y sobrante*: al parecer de la autora, únicamente el excluido conoce y visibiliza sus derechos; el sobrante no ve que tenga que reclamar algo, dado que se encuentra fuera de las relaciones sociales, y esto desencadena como consecuencia un desarrollo desigual que genera la acumulación capitalista en su etapa de globalización actual.
- 3.1.4.3 *Desposeído*: se alude aquí a la persona a la cual le han quitado el poder de vida, entendido éste como poder de salud. Estos sujetos se consideran desposeídos no por sustracción de objeto, sino por sustracción del sentido vital. Con esta actitud de sustracción vital se llega al etnocidio (muerte de la cultura propia). El resultado es una persona o un pueblo no pudientes. Desde esta comprensión, se está frente a un proceso de discriminación de los pobres, excluidos y sobrantes.
- 3.1.4.4 *Cultura sobrante*: este término está referido a una cultura que es incompatible con la dominante, como

²² Término utilizado por Arturo Sala, coautor de la obra. Cfr. 56.

²³ Ibid., 74.

también lo es con aquella que se presenta como estandarte.

3.2 *Las condiciones culturales actuales (trama cultural)*

El análisis anterior da la pauta sobre la fragmentación social que viven Argentina y muchos países de América Latina y el Caribe. No se debe perder de vista que cada uno de los componentes presentados por la autora deben ser interpretados como singularidades culturales con diferencias a nivel de ensamble con respecto a marcos totalizadores, alrededor de la racionalidad propia del pensamiento único.

Cuando aquí se habla de trama cultural se hace referencia a hilos diversos que representan o actualizan la trama de un pasado en el tejido actual²⁴. Esta trama hace alusión a mundos internos, que pueden ser distinguibles dentro de la totalidad. El análisis de dicha trama actual es un marco de referencia para poder observar las tendencias y comportamientos contemporáneos de los cuales se desprenden conjuntos de actitudes.

La autora explica que se pueden visualizar dos grandes paradigmas culturales que coexisten en fractura y con cierta incompatibilidad interna. Por una parte, se encuentra la matriz ancestral latinoamericana, y por otra, la matriz dominante. A continuación se hará referencia a ellas.

3.2.1 *Lógica ancestral*

Este horizonte registra los orígenes indoamericanos y se encuentra conformado por una organización social asentada sobre dos mecanismos de circulación: reciprocidad y redistribución de objetos y de símbolos, unidos al respeto por la autonomía y diversidad de formas de organización y de trabajo.

La lógica a la que se alude se reconoce, al parecer de la autora, de manera parcial y entremezclada con otro tipo de lógicas culturales, tanto en los ancestros de larga duración como en los de mediana y corta permanencia: “se conforma por los raigales aborígenes, que contienen valores profundos propios de las culturas originarias”²⁵.

²⁴ Para una mejor comprensión de dicha categoría se recomienda la lectura de los capítulos I y II de la obra analizada en este apartado; el profesor Arturo Sala, coautor de la obra, efectúa un análisis detallado de dicha trama cultural.

²⁵ Varios autores, Antropología, cultura popular y derechos humanos, 76.

Gagneten afirma que la comunidad funciona como aquella que genera iniciativas y dinámicas para la solución de problemáticas comunes. Allí predominan los intereses de comunidad en la búsqueda de la convivencia armónica entre el ser humano y la naturaleza, y la ética como regla fundamental para las relaciones interpersonales; lugar donde se configuran las reservas ontológicas en el campo cultural, manteniéndose como sustrato contenedor básico mediante constantes procesos de sedimentación histórica. “Desde la multidiversidad de diferencias culturales en el campo popular, esta matriz ancestral configura principios de orden”²⁶. Se trata aquí, de acuerdo con la autora, de un orden discontinuo donde pueden verse las siguientes características:

- 3.2.1.1 *Estar siendo*: es una afirmación indoamericana y tiene que ver con un modo de situarse en el mundo, justamente desde este estar siendo en tanto actitud productivamente contemplativa. En este sentido se puede comprender a una cultura que posee salud popular, entendiendo salud como poder vital. “Este estar siendo ubica el ser contenido en el estar, es decir asentado en suelo, corporizado en casa y paisaje, en comunidad o ciudad”²⁷.
- 3.2.1.2 *Cultura vital*: se refiere a la cultura que hace lugar a todo lo que da vida, a diferencia de una cultura vegetal, que sólo está sujeta a contemplar cómo transcurre la vida.
- 3.2.1.3 *Desde lo epistemofílico a lo epistemológico*: Gagneten afirma que esta actitud cultural ancestral está vinculada a la cultura popular que se asienta en los afectos y las creencias. De esta manera la vida articula las diferentes creencias y afectos que van identificando la propia subjetividad.
- 3.2.1.4 *La vida común*: se caracteriza por ser una vida sin sobresaltos y de manera lineal. Aquí la existencia no se encuentra arrojada a logro del éxito; por el contrario, está orientada al transcurrir del misterio mismo de la vida, la cual fluye en abundancia en medio de la profunda pobreza.
- 3.2.1.5 *Solidaridad*: ésta se vive como responsabilidad social.

²⁶ Ibid., 77.

²⁷ Ibid., 77.

- 3.2.1.6 *Trama cultural*: se identifican en este punto ciertos componentes que conforman la trama cultural actual. En ella conviven diferentes lógicas culturales (racionalidad que se refiere al modo de sentir, de pensar y hacer el mundo para sí y para los demás, en un espacio-tiempo determinado) y heterogéneas. La especialista considera cinco lógicas en la trama hasta aquí analizada, que son:
- 3.2.1.7 *Lógica dominante*: aquí se hace referencia a la concepción hegemónica actual, el modelo cultural e ideológico dominante, representado por los países desarrollados; desde esta visión se concibe al subdesarrollo como antesala del desarrollo, dentro de aquellas sociedades funcionales al modelo cultural y económico hegemónico. Este paradigma se sustenta en el presupuesto de que el crecimiento y el desarrollo económico son alcanzados por medio de la introducción de innovaciones de diferente carácter. Se exige en este punto la incorporación de aspectos que provocan cambios en la cultura autóctona (se los rotula de atrasados culturales). Al parecer de la autora, la lógica dominante viabiliza estos elementos por medio del campo educativo, productivo, comunicativo, etcétera; se trata, por tanto, de una anulación y eliminación de la cultura autóctona. Arturo Sala, en la misma obra, lo ha denominado *geno-etnocidio*, el cual tiende a la homogeneización cultural por asimilación o anulación, en este sentido se logra un disciplinamiento global de la cultura y de sus horizontes de sentidos.
- 3.2.1.8 *Lógica dependiente*: “Representación nacional de la lógica dominante, con los rasgos propios de esa misma realidad nacional, dependiente de propuestas externas supranacionales”²⁸. Esta lógica cultural corresponde a los sectores que poseen poder económico, los cuales se distinguen del resto del pueblo y a la vez tienen expresiones culturales claramente distintas. Según el criterio de Gagnenten, es la mentalidad nacional responsable de aplicar las pautas culturales necesarias para pasar del subdesarrollo a la aldea global. Este sector asimila como

²⁸ Ibid., 82.

propios los elementos culturales dominantes, pertenecientes a los países avanzados. Por consiguiente, es la asimilación de la matriz dominante dentro de los países dependientes.

- 3.2.1.9 *Lógica subalterna*: se está en presencia del sector que más sufre la dominación estructural y sus consecuencias. Esta lógica se reconoce dentro del campo popular en los sectores incorporados y aquellos que son expulsados y excluidos de la producción: “Subalternidad cultural es el proceso de fagocitación popular, donde parte del pueblo asimila la cultura dominante, mediante procesos de asimilación ciudadana, guerra cultural que pulveriza reservas culturales divergentes. Desculturizado es el resultado: fuera de madre, fuera de cauce, fuera de su cultura, en procesos de extrañamiento cultural”²⁹.
- 3.2.1.10 *Lógica de resistencia*: la autora comprende por dicha categoría lo siguiente: “Existe resistencia cuando en algunos de los cinco planos vitales centrales (psíquico, espiritual, cultural, político o económico) se reproducen las propias fuerzas vitales, de determinado grado, con la propia identidad”³⁰.
- 3.2.1.11 *Lógica de la liberación*: se trata de la potenciación de la propia identidad, desde una lógica interna (liberación interior) y de una lógica externa (liberación estructural). Ella está basada y conformada por la intención-acción de remoción de causas estructurales que originan la exclusión; propia de la lógica capitalista, la lógica liberadora posee y contiene la utopía a lograr.

Lo que se ha desarrollado en este tercer punto manifiesta la determinación de un estilo de vida surgido desde una sola matriz cultural dominante y hegemónica. “En el campo popular, la lógica instrumental o racionalidad medio-fin propia de la acumulación capitalista evidencia cierta disfuncionalidad con relación a la racionalidad popular sustentada en el crecimiento con felicidad”³¹.

²⁹ Ibid., 82.

³⁰ Ibid., 83.

³¹ Ibid., 84.

En la actual situación global es fundamental adentrarse en procesos culturales que apunten a ser constructores de sentidos. Gagneten sostiene que sobran las palabras y faltan las prácticas generadoras de fundamentos que ayuden a sustentar lo vital para poder así ser felices. “Esto que es utopía de los sectores populares, es también desvelo de los que no juegan con palabras, sino que se juegan la vida”³².

Conclusiones

La riqueza latinoamericana es fruto de la presencia y diversidad de las culturas que la conforman; ellas no se excluyen, al contrario, pueden integrarse sin perder lo propio de cada una. Por ello es una realidad de los hombres y mujeres en esta parte del continente su arraigo a la tierra, su visión particular de lo sagrado y, por sobre todas las cosas, las riquezas de sus manifestaciones culturales como la música, la poesía, las artesanías, etcétera.

Esta diversidad ha quedado manifiesta en las dos visiones que componen el presente artículo; cada una intenta mostrar una manera de percibir y experimentar lo popular en América Latina. El pensamiento filosófico de Juan Carlos Scannone es un indicio de que es posible pensar filosóficamente a partir de la sabiduría popular y efectuar un discurso filosófico propio del pensar sapiencial de nuestra cultura, el cual debe estar impregnado de lo simbólico y del sentido ético-religioso. Ese camino es posible a partir del método analógico propiciado por este filósofo y de tal manera se pueden pensar de manera analéctica las síntesis vitales contenidas, por ejemplo, en el Documento de Puebla.

Se debe realizar, a consideración de este pensador, una relectura de la analogía del ser, considerada la última como principio de tipo especulativo. Es decir, hacer una relectura a partir de nuestra cultura, observando que la analogía no pierde lo suyo específico, sino que se arraigará a los símbolos propios de las culturas latinoamericanas, teniendo en su base los sentidos éticos, comunitarios y religiosos.

Finalmente, la propuesta de María Mercedes Gagneten, trabajadora social, enriquece con un matiz especial la exposición efectuada. Su postura busca un análisis de la realidad continental y por lo tanto se ve la necesidad de que surjan generaciones de jóvenes que se comprometan con la praxis liberadora, para así poder producir cambios en los criterios de intervención social a partir de lo que la autora denomina “*praxis social de derechos humanos*” en América Latina.

³² Ibid., 90.

La vida se levanta construyendo una nueva acción colectiva desde espacios que posibiliten en la conciencia la capacidad crítica para con las ideologías de esta época. Por eso se considera este momento como propicio para resignificar el quehacer filosófico en América Latina, para poder detectar las nuevas formas de opresión y de este modo construir escenarios signados por las diversas formas de vida y a partir de ahí comenzar una acción para la libertad.

En esta línea parece importante recordar que tanto la teología (fe), como la filosofía (razón) y la pedagogía (educación), leídas en claves de liberación, han intentado por distintos caminos lograr por medio de sus reflexiones y acciones llevar a los hombres y mujeres a alcanzar la libertad que les corresponde por ser personas, logrando de esta manera la transformación de la realidad de opresión en la que viven.

En conclusión, se espera que lo expuesto invite a reflexionar sobre la realidad de nuestra América Latina, de la que emerge un mosaico de culturas inmensamente ricas en las que se establecen marcadas diferencias en los estratos sociales y problemáticas que la globalización acarrea, pero la propuesta es seguir pensando sobre estos temas para forjar la identidad propia del ser latinoamericano. Por todo ello es necesaria una actitud abierta, crítica y, sobre todas las cosas, signada por el respeto hacia aquello que se considera diferente.

Bibliografía

DICCIONARIO INTERACTIVO DE FILOSOFÍA, Heder.

MALDONADO, Luis. *Para comprender el catolicismo popular*. España: Verbo Divino, 1990.

SCANNONE, Juan Carlos. "Hacia una filosofía a partir de la sabiduría popular". Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana, julio 11 al 16, Universidad Santo Tomás, Facultad de Filosofía, 1982.

_____. "La cuestión del método de una filosofía latinoamericana". en: *Stromata*, núm. 3/4, año XLVI, enero-junio de 1990, pp. 75-81

_____. "Mediaciones teóricas de un filosofar inculturado". En: *Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales*, núm. 14, noviembre de 1989, pp. 157-163.

_____. *Nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana*, Guadalupe, 1990.

_____. "Sabiduría, filosofía e inculturación". En: *Stromata*, núm. 3/4, Año XXXVIII, enero-junio de 1982, pp. 317-327.

- _____. “Sabiduría popular y pensamiento especulativo”. En: *Sabiduría popular, símbolo y filosofía, diálogo internacional en torno de una interpretación latinoamericana*. Buenos Aires, Guadalupe, 1984.
- OCAÑO, Efraín María. “Fundamentos filosóficos-educativos en el pensamiento de Paulo Freire, su vínculo con la hermenéutica de H. G. Gadamer y la reflexión filosófica sobre lo popular en Juan Carlos Scannone”. Tesis para la Licencia Eclesiástica en Filosofía, Buenos Aires, Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel, 2006.
- VARIOS AUTORES. *Antropología, cultura popular y derechos humanos*. Buenos Aires, Espacio, 2004.